

Reseñas

mayo de 1939 con Mons. Tiso (a quien preguntó sobre las deportaciones de judíos eslovacos, exigidas por el III Reich); también lo son los despachos de Burzio, especialmente uno sobre una entrevista que sostuvo con el ministro eslovaco del Interior, en 1943, cuando pidió audiencia para protestar enérgicamente contra las medidas adoptadas contra los judíos eslovacos. También son muy valiosos los escritos colectivos del episcopado eslovaco y la llamada de éste a la resistencia frente a la aplicación de las medidas antijudías del régimen eslovaco, que, presionado por el III Reich y con la connivencia de algunos ministros, se disponía a aplicar unas curiosas y crueles disposiciones.

De la lectura de esta pequeña monografía del Prof. Brandmüller, tan rica en documentación (italiana y alemana y eslovaca, siempre en la lengua original y con su correspondiente traducción alemana), se confirma, una vez más, la relevante actuación de la diplomacia vaticana a favor de los judíos durante el III Reich, y la injusticia de las acusaciones de un sector de la historiografía, proclive al sionismo internacional.

J.I. Saranyana

Gérard CHOLVY – Yves-Marie HILAIRE, *Le fait religieux aujourd'hui en France. Les trente dernières années (1974-2004)*, avec le concours de Danielle Delmaire et Sébastien Fath, Éditions du Cerf, Paris 2004, 412 pp.

Este libro colectivo evoca treinta años de hechos religiosos en Francia, tanto del catolicismo como de la ortodoxia, el protestantismo y el judaísmo, desde el «hito espiritual» de 1975 hasta los inicios del siglo XXI y responde a un interrogante: ¿acaso van a desaparecer, después de la crisis aguda de los años 1968-1974, las Iglesias que han encuadrado la vida de los franceses durante quince siglos? Esta crisis se presenta endémica, con un bajón en la práctica religiosa, la rarefacción de las vocaciones, el aflojamiento de la importancia de

las parroquias y la ruptura de la transmisión de la fe.

El trabajo se divide en ocho partes, a las que sigue una bibliografía «para ir más lejos». La primera, a cargo del prof. Cholvy, se ciñe al año «1975: ¿un hito espiritual?» (pp. 17-38). Ya el año anterior, el cristianismo parecía descomponerse, pero «Roma» volvió a tomar la iniciativa con el Año Santo de 1975, la reunión del Renovación carismática en Roma, la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI, la nota de la Congregación de Religiosos e Institutos Seculares sobre comunidades pequeñas, y la supresión de la Fraternidad San Pío X por Mons. Mamie, Obispo de Friburgo. También fuera del catolicismo se puede apreciar, en ese mismo año, una renovación del hecho religioso, tributario, en lo referente al judaísmo, por el regreso a la metrópoli de numerosos judíos de África del Norte. El mundo intelectual participó así mismo de ese cambio.

A pesar de ello, cabe preguntarse con el prof. Hilaire, en el segundo capítulo, si «¿van a desaparecer las Iglesias?» (pp. 39-78). Jean Delumeau ha publicado *Le Christianisme va-t-il mourir?*, y René Rémond *Le Christianisme en accusation*. Son cada vez menos los que practican su fe, y tanto las mujeres como los jóvenes se alejan de la Iglesia. Se asiste a la desaparición progresiva de las antiguas parroquias, la Iglesia se ausenta de los medios de comunicación, se reduce el número de los sacerdotes, que pasan de 34.600 en 1975 a 17.205 en 2001, de los cuales sólo un 12% tiene menos de cincuenta años. En cuanto a las «grandes Iglesias de la Reforma», el famoso Mayo de 1968 produjo una gran sacudida, y hubo que esperar a los años 1980 para que se produjese un cambio sensible. La Sinagoga se tuvo que enfrentar al abandono de la religión por parte de los jóvenes a causa de los matrimonios mixtos, conversión cuya sinceridad se pone en tela de juicio.

En el capítulo siguiente, principalmente de la pluma de G. Cholvy, se trata de «migra-

ciones y pluralismo religioso» (pp. 79-145). El último apartado trata de la masonería, cuya popularidad renovada corresponde con el actual despertar religioso. Se pregunta el autor si la masonería corresponde a los jóvenes cuadros, lo que las sectas en los ambientes populares, como lugar de una solidaridad fraterna estrecha y de una escuela de formación a la búsqueda religiosa y cívica.

Pasamos al «cristianismo en acusación» (pp. 147-172). La contestación de los años 1975-1988 está marcada por una renovación del magisterio eclesial que caracteriza los inicios del pontificado de Juan Pablo II. Los años 1988-1996 están señalados por la ofensiva de los contestarios en contra de la nueva evangelización, con el prelude del llamamiento de Montpellier de 1985, y por la mediatización de las «affaires» alrededor del Bicentenario de la Revolución, del caso de Drewermann, el affaire Gaillot (1994-1995), la discusión sobre el aniversario del bautismo de Clodoveo (1996), alentado todo por las redes y grupos de presión del anticlericalismo.

El siguiente capítulo presenta el «cuadro religioso de Francia en 2002-2003» (pp. 241-272), con mapas con la distribución de los católicos, católicos practicantes regulares, protestantes, no creyentes y ateos en la población, con un estudio de las regiones, una por una, a cargo de los prof. Hilaire y Cholvy.

El capítulo 7 trata de «emulación y diálogo» (pp. 273-321). En primer lugar, el problema planteado por los tradicionalistas. Luego, el islam, con el éxito del gobierno en conseguir por primera vez una representación oficial del islam. En tercer lugar, la cuestión del ecumenismo y del diálogo interreligioso, y la presencia de catecúmenos y conversos, en bastantes casos por vía relacional. En cuanto al judaísmo, las comunidades van apareciendo al margen de la organización consistorial, lo que es fuente de emulación espiritual. Un último punto se refiere al papel creciente de los laicos en las Iglesias: en los sínodos diocesanos, en los movimientos de Acción Católica de los

cuales algunos progresan mientras otros disminuyen, las células parroquiales de evangelización y los grupos *Alpha*, los clérigos y laicos capellanes en los Ejércitos, hospitales y cárceles, los necesarios medios de financiación de la Iglesia. Se cierra esta obra con un estudio sobre «la presencia de los creyentes en la vida social» (pp. 323-379). A la bibliografía (pp. 391-394) se suman un índice de nombres (pp. 395-406) y la relación de los mapas (pp. 407).

Se trata, por tanto, de una obra que destaca por su rigor científico y la cantidad de datos que maneja. Por imperativos de espacio, los autores no han podido entrar en todos los detalles. Nos habría gustado ver un cuadro comparativo de las entradas en los seminarios y de las ordenaciones sacerdotales, ya que el mayor problema, y el más grave con mucho, al que la Iglesia se enfrenta en Francia es la del número de sacerdotes, que va a padecer un descenso muy acusado en pocos años. Por otra parte, nos parece también que habría sido útil subrayar la marginación del catolicismo por parte de los medios, y al anticlericalismo creciente. Y hacer notar algunas reacciones positivas, como es el caso de haber puesto el acento en el sentido de la fiesta de Todos los Santos, para contrarrestar la paganización con *halloween*. De entre las revistas de reciente aparición, no se menciona a *Catholica* y *Kephas*, que corresponden a determinadas sensibilidades de católicos.

Aunque los prof. Cholvy (Université de Montpellier III) e Hilaire (Université de Lille III) no lo digan explícitamente, esta obra parece corresponder a los volúmenes sexto y último, ya anunciados, de su monumental *Histoire religieuse de Francia* (ver AHig 12 [2003] 492-495).

D. Le Tourneau

Paul CHRISTOPHE (ed.), *Les Carnets du cardinal Alfred Baudrillart, VIII: 1928-12 février 1932; IX: 13 février 1932-19 novembre 1935*, Eds. du Cerf, París 2003, 1137 pp. + 1311 pp.